

La Tercera 12/ octubre / 85.

Por orden del ministro Cánovas

Dos médicos siquiatras examinaron a Fontaine

Dos facultativos del Servicio de Medicina Legal entrevistaron ayer al coronel (r) de Carabineros Luis Fontaine Manríquez, en la Escuela de Carabineros. La entrevista se desarrolló por expresa petición del ministro en visita José Cánovas Robles, informado el jueves último, por un oficio de Carabineros, de una depresión nerviosa que afecta al coronel, reo-presos en la Escuela de Carabineros.

El resultado del examen practicado por los dos médicos, especialistas en siquiatría, no trascendió. Será enviado directamente al magistrado por constituir secreto del sumario.

Luis Fontaine Manríquez está encargado reo como encubridor en el secuestro de cuatro profesores y una secretaria administrativa de la AGECH. Ese delito fue perpetrado el jueves 28 de marzo último en calle Londres 75, desde donde fueron sacadas las cinco personas.

Sergio Rodríguez Walis, defensor de Fontaine, dijo en la Corte de Apelaciones, al ser interrogado sobre el particular: "Mi cliente, en efecto, sufre un estado depresivo. Estuvo 55 días en servicio en DICOMCAR y lleva encerrado, por una culpa que no es suya ni de ningún miembro del Cuerpo de Carabineros, un lapso superior al tiempo de servicio. Es comprensible que

sufra una depresión nerviosa.

Refiriéndose a la "fuga" de su defendido desmintió el hecho y descartó tal calificación. "No se fugó ni fue ésa su intención, dijo. Si lo hubiera deseado no habría regresado luego de salir. No ocurrió así y está dispuesto a cumplir las instrucciones del tribunal porque demostrará su inocencia y la de otros miembros del Cuerpo de Carabineros en los delitos sujetos a la investigación del ministro señor Cánovas".

Ayer Rodríguez estuvo cerca de su cliente y no concurrió al tribunal, como en días anteriores.

Una entrevista de treinta minutos sostuvo el ministro José Cánovas con el presidente de la Corte Suprema, magistrado Rafael Retamal López. No hubo versión de lo que conversaron.

"No habrá información al respecto, dijo un vocero de la Suprema. El ministro Cánovas

tenía pedida la entrevista desde el lunes de la semana pasada y ahora pudo recibirle el señor presidente. No hay versión".

Gustavo Villalobos, querrelante en el proceso, consultado sobre "la enfermedad" de Fontaine, opinó:

"Lo primero que hay que tener en cuenta ahí es que, a nuestro juicio, este problema de una eventualidad siquiátrica, de una enfermedad del coronel Fontaine, puede ser más bien una forma de pretender disminuir su responsa-



Abogado Sergio Rodríguez: "En efecto, mi cliente sufre una depresión nerviosa".

bilidad. A nosotros nos parece que esto de que la persona responsable de determinados delitos puedan ser, en algún momento, declarados inimpugnables por razón de locura, es una forma muy tradicional."

Versión de Luis Fontaine sobre su "fuga"

"Fui a llorar como hombre en la tumba de mi madre"

En conversación con una reportera radial, el coronel Luis Fontaine desmintió que intentara una fuga el domingo último, o se sintiera mal de la cabeza o esgrimiera una dolencia síquica para rehuir su responsabilidad. Todo lo que hizo al abandonar la Escuela de Carabineros, sostuvo, fue dirigirse al cementerio para llorar "como hombre junto a la tumba de mi madre".

Fontaine planteó en la conversación su estado de normalidad y tranquilidad de conciencia.

"Estoy bien, estoy bien. Estoy igual que siempre, con la conciencia muy tranquila y con las manos muy limpias. Lo único que hice -nunca, primero que nada, tuve la intención de fugarme, porque no he estado trastornado ni nada, nunca, nunca- fue, ante un deseo irresistible, ir a llorar junto a la tumba de mi madre. Eso es todo. No ha habido ni más ni menos.

No he hecho nada más que ir a eso y volverme. Tuve la mala suerte que mi vehículo se quedara en panne de bencina y eso es todo. No he estado jamás cinco horas afuera. Estuve dos horas fuera, eso es todo".

María Eugenia Zuleta, la reportera que tuvo la oportunidad de ser recibida por Fontaine, le consultó si es efectivo que se siente mal de la cabeza y que pidió ser examinado por un siquiatra.

"Yo lo pedí, señorita. ¿Por qué lo pedí yo? Porque quise saber si era normal o no normal lo que a mí me había pasado. Vino el siquiatra, y en realidad me encontró... mire, me dijo: "Está normal".

¿Y cuál fue el informe del siquiatra?

"Mire, a mí el siquiatra que me vino a ver me dijo: "Mire, usted en este momento está absolutamente normal. Lo que a usted le pasó es el arranque propio de una persona que se siente privada de su libertad injustamente".

¿Y por qué no se resistió?

"Porque así son los deseos irresistibles. Si no, no serían irresistibles. Acuérdesse usted que la condición del preso es salir libre alguna vez. Si no, quiere decir que no es normal".

¿Cómo se llama el siquiatra?

"Yo no ubico el nombre de él porque lo mandó el hospital. No es amigo mío. Lo mandó el hospital institucional a petición del médico de aquí de la Escuela, al que le dije: "Oiga, yo quisiera que me vieran. No sea cosa que vayan a pensar que yo estoy loco y que lo que estoy haciendo son cosas que hace una persona anormal".

Después de todo lo ocurrido, ¿está arrepentido de ser carabinero?

"Si volviera a nacer, otra vez volvería a ser carabinero. Así respeto mi institución. Una sola vez se jura a la bandera en esta escuela. Aunque se es muy joven, eso es para toda la vida".